

Mirtha replicó al obispo: "No es posible esco



Con mucha diplomacia, Mirtha le retrucó al obispo de San Luis.

Mientras el programa de la homosexualidad continúa levantando polvareda, la animadora respondió a las críticas del religioso

La popular animadora Mirtha Legrand respondió ayer, en el transcurso del ciclo de almuerzos televisados que conduce por Canal 9, las acusaciones formuladas por el obispo de San Luis, monseñor Juan Rodolfo Laise, quien criticó con dureza el haber tratado el tema de la homosexualidad en el programa del martes pasado. Legrand aseguró que "no es posible hacer como el avestruz y esconder la cabeza ante temas que sabemos que existen".

Mirtha Legrand, en tono cordial y con mucho respeto, se dirigió directamente al obispo, a quien le dijo que "me hubiera gustado más que hiciera hincapié en las 36.000 personas que almorzaron con nosotros en este último año y no a la mesa en la que con todo respeto se trató el tema de la homosexualidad".

"Personalmente creo que la Iglesia Católica tendría que destacar esa circunstancia, ya que la obra de dar de comer a tanta gente se realiza con dinero que sale de nuestros bolsillos, y eso lo puede probar una institución como Cáritas", dijo ante las cámaras Mirtha Legrand.

La animadora televisiva destacó que "una prueba del buen tratamiento que logramos del tema es la enorme cantidad de llamados que recibió la producción del programa por parte de televidentes que se manifestaron a favor del mismo, y que quieren que lo repitamos".

"No sé por qué cada vez que Mirtha toca en su programa un tema delicado se arma un escándalo tan grande, cuando la televisión muestra imágenes más fuertes y nadie dice nada", destacó Mirtha Legrand, y agregó que "yo veo programas de televisión al mediodía en los que se realizan notas en casas de masajes, se trata la prostitución en las calles, el caso de los travestis de la ruta Panamericana o crímenes y nadie se escan-

daliza, así que no veo por qué tiene que llamar la atención el tratamiento de un tema como la homosexualidad en mi programa".

ACLARACIONES

Con respecto a la información que consignaba que en el programa participó un travesti, la señora Legrand aclaró que "quien participó fue un transexual (un varón operado para convertirse en mujer), y por un criterio conjunto de él y la producción se decidió hacer la nota en el living, respetando su intimidad y su pudor, lo que habla de la mesura con que se manejó el tema".

La conductora de Almorzando con Mirtha Legrand aseguró que "el programa estuvo dirigido a un público adulto, y todos los invitados eran adultos, y creo que nadie se molestó. Además, para ese día (el martes último) teníamos programado en la emisión un desfile de niños, que lógicamente fue suspendido por respeto a los menores".

En el breve tiempo dedicado al mensaje dirigido al obispo Laise, Mirtha Legrand, manteniendo el aplomo y una sonrisa distendida, reconoció que "no quería decir nada sobre este tema, pero la insistencia de los medios de comunicación por las declaraciones del obispo de San Luis me obligaron en cierta medida a hacer algunas aclaraciones, a través de las cuales dejo bien en claro que no acepto las críticas que usted, monseñor, hace al programa".

A la crítica vertida por monseñor Juan Rodolfo Laise sobre que "se les permitió a los homosexuales que expresaran aberrantes puntos de vista e incluso una lesbiana declaró que asistía a misa, confesaba y se comulgaba", Chiquita Legrand dijo que "es cierto, pero qué puedo decirle yo a una

persona que se confiesa católica y comulga. Creo que cuando se trata de gente mayor cada uno es responsable de hacer lo que cree que está mejor, siempre que no lastime a los demás".

Cabe recordar que en sus declaraciones, entre otros conceptos, el obispo de San Luis dijo que "el programa fue una apología del lesbianismo y de la homosexualidad que hiera la sensibilidad de nuestro pueblo, que rechaza la degradación del hombre y la mujer a través del amor libre y contrario a la naturaleza humana".

A través de un comunicado distribuido el jueves último, Laise había reclamado que no se emita nuevamente el programa "ya que se aumentaría el gravísimo mal causado".

"Así como se respetan las ciencias exactas, ya que no pueden contrariarse sin consecuencias, con más razón cabe observar el orden natural, fundamento de la auténtica felicidad humana", había expresado el obispo en el comunicado difundido el jueves, en el que también consignó que "de acuerdo con la moral, la Iglesia Católica no aprueba tales actitudes, aunque en el citado programa se haya afirmado lo contrario".

La emisión del día martes de Almorzando con Mirtha Legrand tuvo una marcada repercusión pública y fue reflejada por distintos medios. Confirmando el eco obtenido en la audiencia el tema tratado, los productores del programa aseguraron que ese día se registró una verdadera catarata de llamados telefónicos a raíz de la polémica que en torno a él se suscitó.

Finalmente, y tratando de dar por terminada la controversia despertada luego de la emisión televisiva del martes último, Mirtha Legrand aseguró que "la Iglesia debería poner el acento en otras cuestiones".